

Condorito

Solemne

Seguramente jamás imaginé Pepo, cuando creó al mítico personaje allá a mediados de la década del 40, que llegaría el día en que ese pajarraco de ojotas con agujero y humilde origen —sin un peso en los bolsillos pero de astuta sobrevivencia, emblemática metáfora del *roto* urbano— compartiría con los más insignes pro-

hombres de la patria la pétrea solemnidad de ser monumento público. Situación que se hizo realidad hoy con la inauguración en el Parque Llano Subercaseaux (metro San Miguel), de una escultura de más de cuatro metros de altura que retrata fielmente a Condorito

y su perro Washington. “Condorito es un icono muy representativo de la cultura popular chilena, está presente en el imaginario colectivo más que ningún otro personaje”, afirma Patricio Flores, uno de los encargados del proyecto Parque del Cómic Chileno gestionado por el Centro Nacional del Cómic con apoyo del Fondart y del cual esta obra constituye la primera etapa. En un plazo de seis meses esperan completar, en el mismo parque, el resto del panteón chileno de la historieta, con esculturas de Pepe Antártico, Mampato y Ogú y el precursor Von Pilsner, creado por el padre del cómic nacional, Fray Pedro Subercaseaux, en 1906.

En un tiempo récord de mes y medio, trabajado enteramente al aire libre en los talleres especialmente creados al interior del Centro Nacional del Cómic, Samy Salvo, escultor autodidacto, logró la reconstitución en volumen del personaje de las viñetas:

“Fue un reto y una experiencia materializar volumétricamente lo que hacemos en papel. Yo había dibujado muchas veces a Condorito, pero darle cuerpo fue muy distinto”, dice.

Pensada para resistir los embates del clima y el trajín de la urbe, la escultura fue realizada en hormigón sobre una estructura de fierros reciclados de la vieja maestranza de San Miguel y pintada con esmaltes especiales.

Según Salvo, la importancia de la iniciativa es incuestionable ya que el arte público debe retratar lo más característico de una cultura y ser comprensible para todo el mundo, especialmente para los niños. Autor además de la escultura Puerta de Ingreso de la

Comuna de La Pintana y de otra emplazada en la comuna de El Bosque, este artista cuenta con una larga experiencia en arte público, razón por la que fue elegido por Patricio Flores para desarrollar todas las obras.

“Desde hace doce años que vengo experimentando en el género. Entonces estaba en Brasil y cuando llegué seguí con lo que estaba desarrollando allá, que tenía que ver con la escultura en el espacio público. En Brasil trabajé, entre otras cosas, en la confección de carros alegóricos para el Carnaval, una actividad que hacen muchos artistas. Se aprende mucho sobre el uso y resistencia de los materiales y, sobre todo, a trabajar el tamaño monumental”, cuenta Salvo.

La comunicación directa con el público y la potencia del arte pop es lo que influyó en este escultor a la hora de pensar las obras para el Parque del Cómic Chileno. Tratándose de cómic, no había un lenguaje más apropiado que la reproducción ‘humanizada’ de los personajes:

“Pensamos en algún momento en hacerlo solo en fierro, pero la gente es muy egoísta con lo que para ellos es entrañable y reclama ver al personaje tal como lo ve en las caricaturas”, dice Salvo.

Y agrega Patricio Flores: “También pensamos y conversamos con Themo Lobos (Mampato) y Percy (Pepe Antártico) la posibilidad de hacer retablos extendidos, trasladando la viñeta al espacio público, pero los mismos autores coincidieron que lo mejor era hacerlos en volumen”.